



Tesoro de la Juventud

# **LAS FUENTES TERMALES DEL MAMMUT**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## Tesoro de la juventud

# LAS FUENTES TERMALES DEL MAMMUT

## Del libro de los países y sus costumbres

Entramos en el Parque situado en los Estados de Wyoming, Montana e Idaho, por el Norte, y atravesamos en un ómnibus una región montañosa cubierta de bosque en un trayecto de 8 kilómetros, hasta que llegamos a las Fuentes Termales del Mammut, donde descendemos y tomamos un guía.

-¡Qué colores! ¡Qué colores tan maravillosos!-exclamamos atónitos al pasar nuestra vista del transparente azulado de la neblina que se cierne sobre los estanques, a los gastados bordes de un color rojizo y anaranjado, verde y castaño, sobre los cuales el agua caliente fluye lentamente, y de estos colores a la deslumbradora blancura de la capa terrestre del fondo, tan pura y clara como la nieve de los Alpes.-El hermoso matiz de los estanques de la terraza se debe a una especie de organismo, parecido a las plantas, que vive en el agua caliente-nos dice nuestro guía.

De las Fuentes Termales del Mammut pasamos, yendo en coche, por etapas lentas y fáciles, a través de un paraje extraño y salvaje, llamado los «Aojadores», o Tierra del Duende, el cual, según la tradición india, fue formado por el demonio, al resbalar él por una montaña, y la esposa de su Majestad Satánica por otra, resultando de ahí los Aojadores. Y, en realidad, esta horrible región debió formarse por una montaña que se desmoronó y llenó el abismo que existía junto a su base. Durante los últimos años el gobierno norteamericano ha construido una carretera a través de la Tierra del Duende; pero, debido a las profundas simas sobre las cuales pasa, algunas veces ocurren hundimientos, con el consiguiente peligro para los viajeros.

19 kilómetros más allá de las Fuentes del Mammut pasamos por una carretera formada de vidrio sólido, junto a la base del Risco de Obsidiana. A uno de nuestros lados yace el Lago Beaver o del Castor, reflejándose en sus tranquilas aguas las colinas de la ribera opuesta, cubiertas de pinos; mientras que, a la izquierda se levanta, como un espejo reluciente, una montaña de cristal bruñido, color de azabache. Junto a la base de esta montaña de cristal la construcción de la carretera ofreció una gran dificultad; como no podía usarse la pólvora, se hacían fuegos alrededor de los ingentes bloques, y cuando el cristal se dilataba por el calor, se arrojaba contra su superficie agua fría, rompiéndose luego los bloques en pequeños pedazos.

Continuando nuestra marcha llegamos, por fin al Estanque del Surtidor Norris, donde lo primero que atrae nuestra mirada es un vasto manantial hirviente de agua azul pálido, el ruido de cuyas rugientes y embravecidas masas llegaba a nuestros oídos tres o cuatro kilómetros antes. Es llamado la Balsa del Congreso, y se cree que se convertirá en géiser, dada la violencia de su empuje. Desde la Balsa del Congreso hacemos a pie un corto camino para visitar el géiser principal del Estanque Norris. Descubrimos su boca (de la

cual surgen bocanadas de vapor y pequeños chorros de agua hirviendo), situada al pie de una colina de rocas de color brillante; pero no está en actividad, y sus erupciones ocurren sólo cada, seis horas, por lo cual volvemos al coche y nos apresurándonos a ir hacia los Estanques del géiser Inferior y del géiser de la Mitad del Camino.

---

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

